

*Semana del
17 al 23 marzo
2002*

En el versículo de ^{Hebreos 13:7} se nos dice: Acordaos de vuestros pastores... considerad cuál haya sido el resultado de su conducta, e imitad su fe.

Notemos lo que no tenemos que imitar: sus métodos, sus dones, su personalidad, ... pero sí su conducta.

La comparación es carnalidad. Las mujeres israelitas cantaban: Saúl a sus miles, y David a sus diez miles. La comparación con David amargó tanto a Saúl, que pasó el resto de su vida detrás de un propósito equivocado: perseguir a David, en lugar de a los filisteos.

Nuestro país sufre desde hace tiempo el síntoma de las sociedades avanzadas: la desintegración de la familia. A ello se une la permisividad de fórmulas diferentes o contrarias a las diseñadas por Dios. (Reconocimiento de las parejas de hecho, posibilidad de adopción para homosexuales, relajación moral, etc). Somos una generación que no tiene definido dónde está la línea entre lo bueno y lo malo.

Dios está buscando guías que desde cualquier ángulo o tarea puedan no solo emanar excelencia, sino orientar. Con valentía suficiente para distinguir blanco y negro en un mundo de grises. El Rey esta buscando a quienes con su vida e influencia levanten diques dentro del Reino. Diques o rompeolas que asuman el golpe exterior y eviten el contacto con la mar brava. Querido hermano y hermana si crees esto de la misma manera, levanta tu oración, y ésta formará parte de esos diques de protección espiritual para su iglesia. Amén

*Semana del
17 al 23 marzo
2002*

En el versículo de ^{Hebreos 13:7} se nos dice: Acordaos de vuestros pastores... considerad cuál haya sido el resultado de su conducta, e imitad su fe.

Notemos lo que no tenemos que imitar: sus métodos, sus dones, su personalidad, ... pero sí su conducta.

La comparación es carnalidad. Las mujeres israelitas cantaban: Saúl a sus miles, y David a sus diez miles. La comparación con David amargó tanto a Saúl, que pasó el resto de su vida detrás de un propósito equivocado: perseguir a David, en lugar de a los filisteos.

Nuestro país sufre desde hace tiempo el síntoma de las sociedades avanzadas: la desintegración de la familia. A ello se une la permisividad de fórmulas diferentes o contrarias a las diseñadas por Dios. (Reconocimiento de las parejas de hecho, posibilidad de adopción para homosexuales, relajación moral, etc). Somos una generación que no tiene definido dónde está la línea entre lo bueno y lo malo.

Dios está buscando guías que desde cualquier ángulo o tarea puedan no solo emanar excelencia, sino orientar. Con valentía suficiente para distinguir blanco y negro en un mundo de grises. El Rey esta buscando a quienes con su vida e influencia levanten diques dentro del Reino. Diques o rompeolas que asuman el golpe exterior y eviten el contacto con la mar brava. Querido hermano y hermana si crees esto de la misma manera, levanta tu oración, y ésta formará parte de esos diques de protección espiritual para su iglesia. Amén

Nº 17

El Vínculo

• Nos llega este mes de la mano de Samuel Verge •

*Semana del
24 feb. al 2 mar.
2002*

Fil.3.14 Prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.

Heb. 12.2 Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe.

Recuerdo algo que nos intentaba transmitir un profesor de magisterio a futuros educadores: Si algo quieren conseguir de sus alumnos, deberán trazarse Objetivos Finales (metas a largo plazo), Objetivos Medios y Objetivos Específicos (logros muy concretos e inmediatos). En la carrera cristiana necesitamos puntos de mira. Puntos en el horizonte donde fijar nuestra vista. La palabra carrera procede del griego 'agon' de donde deriva nuestra palabra agonía. La carrera del cristiano no es un alegre trote por el campo, sino un exigente y a veces agonizante trayecto. Por tanto, precisa de una fuerte motivación y un claro objetivo final que alcanzar. ¡Lo tenemos!: Al que venciere Yo le daré la Corona de la Vida. Pero además, necesitamos metas intermedias que conquistar. Nuestro Maestro estaba lleno de propósitos. Nosotros en cambio nos distraemos. La mayoría de las vidas no se proyectan hacia nada en particular, y nada logran. Jesús se proyectó hacia una meta: Salvar a la humanidad de sus pecados. Tenemos que enfocar nuestra lente a unos propósitos claros gestados en el Espíritu, y caminar hacia ellos. Uno de los grandes problemas que padecemos como individuos e incluso como Iglesia, es la falta de enfoque. El querer hacer de todo un poco y no hacer nada, es síntoma de nuestra sociedad desorientada, pero no debería serlo en nosotros. El desenfoque diluye nuestras fuerzas, y éstas deberían estar concentradas.

Nº 17

El Vínculo

• Nos llega este mes de la mano de Samuel Verge •

*Semana del
24 feb. al 2 mar.
2002*

Fil.3.14 Prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.

Heb. 12.2 Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe.

Recuerdo algo que nos intentaba transmitir un profesor de magisterio a futuros educadores: Si algo quieren conseguir de sus alumnos, deberán trazarse Objetivos Finales (metas a largo plazo), Objetivos Medios y Objetivos Específicos (logros muy concretos e inmediatos). En la carrera cristiana necesitamos puntos de mira. Puntos en el horizonte donde fijar nuestra vista. La palabra carrera procede del griego 'agon' de donde deriva nuestra palabra agonía. La carrera del cristiano no es un alegre trote por el campo, sino un exigente y a veces agonizante trayecto. Por tanto, precisa de una fuerte motivación y un claro objetivo final que alcanzar. ¡Lo tenemos!: Al que venciere Yo le daré la Corona de la Vida. Pero además, necesitamos metas intermedias que conquistar. Nuestro Maestro estaba lleno de propósitos. Nosotros en cambio nos distraemos. La mayoría de las vidas no se proyectan hacia nada en particular, y nada logran. Jesús se proyectó hacia una meta: Salvar a la humanidad de sus pecados. Tenemos que enfocar nuestra lente a unos propósitos claros gestados en el Espíritu, y caminar hacia ellos. Uno de los grandes problemas que padecemos como individuos e incluso como Iglesia, es la falta de enfoque. El querer hacer de todo un poco y no hacer nada, es síntoma de nuestra sociedad desorientada, pero no debería serlo en nosotros. El desenfoque diluye nuestras fuerzas, y éstas deberían estar concentradas.

*Semana del
3 al 9 marzo
2002*

Dios desea un pueblo que pueda determinar cuál es la voluntad de El y dirigirse hacia ella, en vez de dejarse dirigir por cualquier cambio en los acontecimientos.

Noé contaba con la temperatura ambiente adecuada para abandonar su lunático propósito de construir el Arca, ... pero no lo hizo.

Caleb se convirtió en un hombre lleno de propósitos. Éste fijó su mirada en la tierra, de la misma forma como una flecha se abre camino por el aire y se clava en una diana. Su corazón se llenó de tierra. Pensaba, caminaba y soñaba con ella. Como consecuencia, trajo noticias como lo sentía en su corazón (Josué 14:7). Ese corazón rebosaba por todas partes tierra y confianza en Jehová.

Existe una diferencia respecto a los que le acompañaron: Y mis hermanos, los que habían subido conmigo, hicieron desfallecer el corazón del pueblo. ¿Por qué? Sin duda no dejaron que cuajara la misma visión en ellos. No hicieron de ese lugar que destilaba leche y miel, su propósito; antes bien lo confundieron. Los gigantes y moradores de la tierra no eran un propósito en sí, sino parte temporal del escenario; Caleb sí se vio a sí mismo dentro de ese escenario...: su tierra.

A él, no solo le fue dicho: la tierra que holló tu pie será para ti (Jos. 14:9), sino que 45 años después, como su propósito era el mismo, recibió Hebrón. Queridos, oremos juntos para que nuestras vidas sean levantadas, para que se llenen de propósitos claros y para que nada nos aleje de esa visión. Amén.

*Semana del
3 al 9 marzo
2002*

Dios desea un pueblo que pueda determinar cuál es la voluntad de El y dirigirse hacia ella, en vez de dejarse dirigir por cualquier cambio en los acontecimientos.

Noé contaba con la temperatura ambiente adecuada para abandonar su lunático propósito de construir el Arca, ... pero no lo hizo.

Caleb se convirtió en un hombre lleno de propósitos. Éste fijó su mirada en la tierra, de la misma forma como una flecha se abre camino por el aire y se clava en una diana. Su corazón se llenó de tierra. Pensaba, caminaba y soñaba con ella. Como consecuencia, trajo noticias como lo sentía en su corazón (Josué 14:7). Ese corazón rebosaba por todas partes tierra y confianza en Jehová.

Existe una diferencia respecto a los que le acompañaron: Y mis hermanos, los que habían subido conmigo, hicieron desfallecer el corazón del pueblo. ¿Por qué? Sin duda no dejaron que cuajara la misma visión en ellos. No hicieron de ese lugar que destilaba leche y miel, su propósito; antes bien lo confundieron. Los gigantes y moradores de la tierra no eran un propósito en sí, sino parte temporal del escenario; Caleb sí se vio a sí mismo dentro de ese escenario...: su tierra.

A él, no solo le fue dicho: la tierra que holló tu pie será para ti (Jos. 14:9), sino que 45 años después, como su propósito era el mismo, recibió Hebrón. Queridos, oremos juntos para que nuestras vidas sean levantadas, para que se llenen de propósitos claros y para que nada nos aleje de esa visión. Amén.

*Semana del
10 al 16 marzo
2002*

^{1ª Cor. 3. 10b} pero cada uno mire como sobreedifica.

Un tema importante relacionado con el anterior trata sobre la necesidad de modelos donde poner la mira.

Pablo decía con autoridad: Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo.

Hoy, como siempre, los adolescentes necesitan modelos en los jóvenes; los jóvenes en los de edad madura y los maduros en los ancianos.

Los levitas eran modelos para imitar. No ya por su labor específica, sino porque eran estilos de vida dedicados y consagrados a Dios.

Se nos bombardea diciendo que la sociedad ha cambiado; pero las necesidades son la mismas, y los principios del Reino no han cambiado.

Tenemos responsabilidad sobre la otra generación; y consciente o inconscientemente siempre ejerceremos influencia sobre ella.

*Semana del
10 al 16 marzo
2002*

^{1ª Cor. 3. 10b} pero cada uno mire como sobreedifica.

Un tema importante relacionado con el anterior trata sobre la necesidad de modelos donde poner la mira.

Pablo decía con autoridad: Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo.

Hoy, como siempre, los adolescentes necesitan modelos en los jóvenes; los jóvenes en los de edad madura y los maduros en los ancianos.

Los levitas eran modelos para imitar. No ya por su labor específica, sino porque eran estilos de vida dedicados y consagrados a Dios.

Se nos bombardea diciendo que la sociedad ha cambiado; pero las necesidades son la mismas, y los principios del Reino no han cambiado.

Tenemos responsabilidad sobre la otra generación; y consciente o inconscientemente siempre ejerceremos influencia sobre ella.